

## Luigi FORTIS XX General



**Italiano.** Estudió en nuestro colegio de Verona. Entró al Noviciado a los 14 años; enseñaba Humanidades al momento de la Supresión. Sus 40 años siguientes fueron típicos de muchos ex jesuitas: ministerios varios, docencia y muchos cambios de lugar, en medio de los trastornos de la Revolución y de las Guerras Napoleónicas. Reingresó a la SJ en 1794. Después de la Restauración, Brzozowski le nombró Provincial de Italia (1815-18) y su Vicario en Roma (1818-19).

Electo General por la CG XX el 18 oct. 1820. Gobernó entre 1820-29.

**Contexto político-religioso.- Fernando VII** vuelve al trono de España y readmite (1819) a la Compañía de Jesús, expulsada por su abuelo. En América, su Imperio se desmorona debido a las victoriosas campañas de **Bolívar y San Martín**. Consumada la Independencia, demandó a Pío VII el no reconocimiento de las nuevas repúblicas, lo que provocó que las sedes episcopales hispanoamericanas quedasen vacantes.

La Curia General vuelve por fin a Roma. Pero los tiempos han cambiado, pues el liberalismo y las nuevas doctrinas siguen presentes en el ambiente. Occidente entra en la era de la industrialización (en 1825 se inaugura la primera línea férrea en Inglaterra). La *Santa Alianza* (Austria, Prusia y Rusia) se encarga de mantener el *statu quo*, por la fuerza de ser necesario.

**Hechos de su Gobierno.-** Las consecuencias de la cautividad del anterior General se dejaron sentir en la CG. Para empezar, la Congregación no fue convocada por el Vicario, sino por los Asistentes. Hubo ásperas disensiones internas que tuvieron que ser resueltas por los delegados antes de atender tres puntos prioritarios en la agenda: 1) la preservación del carácter de la Compañía, 2) la formación de los Nuestros, y c) el apostolado educativo. El Noviciado del Quirinal y el Terceronado anexo al Gesú ya habían sido devueltos a la Orden. En 1820, la Compañía contaba con 1.300 sujetos en 7 provincias: Italia, Sicilia, Rusia (exiliada), Francia, Inglaterra, España y México (estas dos últimas serían expulsadas entre 1821-23).

Fortis encargó la revisión de la *Ratio* para ajustarse a las necesidades modernas. Los jesuitas regresaron al Piamonte, Suiza, Galizia y a algunas de sus instituciones clásicas (Colegios Romano y Germánico); su antigua reputación como orden educativa y los apremios de gobernantes y Obispos por la reapertura de colegios convencieron al General y a los Provinciales de que éste era su apostolado central. En el deseo de igualar los logros del pasado y en un contexto de restauración de valores tradicionales, los nuevos colegios SJ tendieron a ser muy conservadores.

**Su legado.-** Fortis se dedicó con esmero al vasto programa de la reconstrucción de la Orden; tenía fama de ser afable, enérgico y decidido a mantener un alto nivel de observancia. Promovió con vigor la formación de los Escolares. Su contrapeso fue recelar de la innovación, aunque era difícil obrar de otra manera en el clima reaccionario de la época. De **León XII** obtuvo la confirmación de los antiguos privilegios de la Orden. A su muerte (1829), había 2.100 jesuitas en 9 provincias y tres grupos dependientes de Roma: Irlanda, Maryland y Missouri.